

MARION BERGUENFELD

Forense

estación fantasma



POESÍA

↑ PISO
I2

MARION BERGUENFELD

Forense

estación fantasma



POESÍA

↑ PISO
12

MARION BERGUENFELD

Forense

estación fantasma

P O E S Í A

Berguenfeld, Marion

Forense : estación fantasma - 1a ed.

64 p. ; 20x14 cm.

Marion Berguenfeld, 2007

ISBN 978-987-22925-1-5

Impreso en la Argentina

En tapa: Piero di Cosimo, La muerte de Procris, c. 1500





Datos de la Autora:

Marion Berguenfeld es Licenciada en Letras, editora y actualmente periodista del diario La Nación.

Ha recibido en España el I Premio Leonor de Córdoba 2002, en Uruguay el I Premio aBrace de Cuento Breve Latinoamericano 2001, el I Premio Cuentolopos 2000 de Literatura Infantil y fue distinguida en el 2007 por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Ha publicado tres poemarios: La Lobas, Bruta Piedad y Forense; una obra de teatro para niños, El plato de morcillas; dos folletines, Hermanos de Sangre y Pasión Gitana y un ensayo, Astroguía del sexo y el amor. Jefa de redacción de revistas femeninas y de autoayuda, también participó como crítica literaria en Lea, revista de libros y cultura y condujo junto a Ramón Fanelli el programa radial Tierra de Poesía.

marionberguenfeld@hotmail.com

Marion Berguenfeld

Forense
estación fantasma

P O E S Í A

Realizado con el apoyo del Fondo Metropolitano
de las Artes y las Ciencias del Ministerio de Cultura del GCBA

A Lena.

A su infancia.

ABEJA REINA

Toda mujer ama a un fascista
SILVIA PLATH

ABEJA REINA

Ayer conocí al hombre de mi biografía.
Lo supe cuando mordí, mordí
su corazón que ahora enveneno.
Ayer un hombre bebió directamente de mis ojos
arrodilló su gran cuerpo velludo en la dureza de la tierra
adoró mi desdén, mis bragas azules.
Trató de hacerme un hijo.

Como castigo
besé toda la noche sus torpes miembros desesperados
lo acosté, al filo de la posesión.
El amor es un territorio demasiado extenso
mejor caminar a lo felino, comer sus huesos de a uno.

Ayer amé y dispersé lo que conozco de un hombre
su aterrado poder, su fatalidad.
Al de mi biografía
lo tendí en la madera parte por parte.
Y lo maté parte por parte,
implacable. Con exquisito dolor.

BLOG

En el caldo la sal de cada uno
cómo saber de quién y cuándo el agua.
Humeará, el plato hondo de la historia humeará
a fuego lo que se viene.

Los jóvenes lo saben
hierven los jóvenes en este caldo múltiple.
Nadie pretende sobrevivir.

La máquina falló.
Cada pez con su blog en la boca.

*Somos lo que nuestras palabras permitan
bloggers camino al agua
perlas que se disuelven girando en el sulfuro.*

Cantar en la más noche de las noches.
Nadie que escuche.
Nadie pretende sobrevivir.

LA MUJER DE LOT

Me han engañado estos ojos
creí en ellos que eran agua estancada
el luto confundí con otras calamidades
ignoré al predador
que robaba la cena de mi tribu.

Deberían sacarlos de mi calavera
que lo real se haga carne en esta carne fría.

El traidor mató a mis hijos en una sola noche
y robó y violó
y nos dejó sin cantarle a nada por generaciones.

Yo lo vi poco antes
como quien mira de memoria anochecer
la señal de la bestia era tan clara
un aguamarina en su reflejo.

¿Quién se llevó mis verdaderos ojos
al animal que en ellos dormía?

Ciega miro un paisaje
que no se corresponde con quien soy.

ÁNGELA

*“La vida para los locos
es como la guerra para los cuerdos”.*
Luis Alberto Spinetta

Ya no me suelto mariposas en las venas.

Uno y otro café, bar de provincia, la noche congelaba.
Lejana
la vincha de rigor sujetando sus malos pensamientos
una muchacha que dejaba el comedor colectivo
y salía a cazar.
La que nunca con quién dormiría.

Ya no las mariposas. Para lavar los muertos dejamos de jugar dejamos de jugar hace un cuarto de vida lo que me queda va en puntas de pie.

Diez larvas, otras diez, creciéndole en la cabeza
una bolsa su cráneo melancólico.
Y el deseo de grapa que no deja pensar.

camino al desorden de la guarida.

Vamos por el alcohol

fue lo que dijo.

Dos que se empecinan en la captura.

Dos mujercitas contra los trenes.

Vamos por el alcohol.

No me dejes sola esta noche.

LA PARIDA

Un dulzor a flores que marea.

Todo su cuerpo es ahora una máquina de anudar
de tenerse a la tierra
por el peso creciente de lo que trajo vivo.

No sospecha, sigue la gestación
marquitas en la madera torneada.

Se cree cumplida y reposa.

Vida que inclina lo que transcurre
que a fuerza de amorosa fatiga
la doblará.

No era de este mundo: la espina en fuga
botecitos a vela sus ojos de marino.

Todo él por partir, vaciándome
suplantandola deliciosa materia por un vago terror.
Si hubiese puesto sangre, algo de geometría en el vacío.

Nada guardo de su amor fabuloso.

Solíamos quedarnos a la espera del tiempo
su áspero pasar. Y perdíamos todo
los elementos simples, la gente
la posición primaria de las cosas.

Nada guardo de su amor fabuloso.

Neblina en la neblina.
Unidos. Arrancados unidos
en un mismo desaparecer.

SELECCIÓN NATURAL

En la amenaza misma
en el terror liviano del conejo
cuando se cierra
el círculo físico de la cacería
un ronco ruego delicioso.

Avergüenza la hembra
su anhelo de reptil
sueño entre derrota y derrota.

Contra la muerte
en lo que sigue vivo hacia la muerte
desesperado
débil
turbio el amor.

o

Duermo sobre el león
pepona y lana
abrigada en el músculo animal
echado/ niño/ si le mueven el sueño
afilará en mi brazo- trapo sus dientes moledores
o jugando jugando me rasgará a través.

Pero ahora, durmiente, es juguete el león
satisfecho y exacto
todo su vientre liso/ magistral.

Tan dormido me monta
áspero su animal/ su melena leona
que tironeo/ aliso/ desespero de amor.

*¿Seré la resistencia/ la pura dentellada
seré comida/ sangre/ a su sorbo de sed
o el ojo izquierdo de su lado felino?*

Echado largo y ancho
tensa todo el señor
con brillo cazador un fogonazo
dos leonas inversas por pupilas.

Elástico/ presente/ oigo que hace furor

y suena todo mar su paso por el reino.

*¿Seré la sombra en fuga de su ojo
el sueño activo que no deja dormir
la liebre fatigada / cortado el espinazo ante la muerte?*

Cuando esta cacería toque fin
¿qué comerá el león cuando me coma?

LA SOLEMNIDAD DE LAS COSAS

Aquel señor tenía un frasco de boca ancha
y en el frasco ámbar un cerebro anónimo
prueba de sus años de curiosidad.

De entonces
varias colecciones papel biblia
el órgano en cuestión
y la mujer.

Lo hicieron por primera vez en disecciones
fuera de la hora cátedra
con el apuro primaveral de los insectos.

En sus tardes de digestión o melancolía
mira el cerebro con ternura.

De la cocina, llega un taconeo pesado
los ruidos de la preparación
metales y más metales en el agua.

Te busqué el corazón
la dulce carga
su tono misterioso.

Fijarte a la vida busqué
no hacer leyenda de este suceso nuestro
desaforado.

Digo tu corazón, grieta a cuchillo
para el después fatal
darme un hombre completo.

Nosotros
tan tenaces para soñar
tristes con la especie idiotizada.

Escucho en la tiniebla
el vago olear de un pulso
tu corazón seguiré
el rastro delicado de la ternura.

Algo se diluye del amado
cuando me toca
le siento el fantasma que me toca.
Algo se ha extrañado
se ha dividido.
Perdido el que me amó
a partes devorado por el que hoy me ama.

Imploro su perdón o su regreso.

Pido por ellos.
Los infinitos amados que se fugan
del instante infinito, cuando ya no.

SUM, ESSE, SUNT

Soy este óvalo delgado.
Un cirio
al que el oxígeno
le corta la blancura.

Mis dolores secretos.
La que calla
su materia viva.

Pasajera de mi pequeñez
jugando malabares con los huesos
cantaré la no resurrección.

Por fin mi mano a través de la piedra
por fin mi verdadera fragilidad.
Apenas estos bordes quemados.

Lo intacto detrás de la sombra.

Un ojo amarillo me vigila
en el centro mismo de la infancia.
Mala, grande la araña
teje a conciencia la muerta que seré.
Tejé y deseje. Amor y desamor.
Trama una mirada loca.
Inclina
el apaisado anillo de la mente.

Eso te hace, un zapato incómodo te hace.
Tu dios es un zapato
de punta en la mollera perfecta.

Atrás de la mirada, antes del gran pie negro
fui mínima y completa: una ciruela al sol.
¿Qué has hecho de mi misma
Señor del Solo Ojo?
¿Qué has hecho con mi entrañable bestia?
¿En quién me ha convertido tu piedad?

Es amarillo, seco y nos iguala
en réplicas de nadie. Mansos perros de leche.

Queremos regresar
alejar el dique de la piedra

queremos devorar sus ocho patas
sus costillas en cruz
hacer pedazos el bravo cuerpo acuoso.

La araña. La araña es amarilla,
juega en la sombra. No te deja dormir.
Aterrado te tiene.
Del finísimo hilo.
Un sólo signo, solo.
Exactamente al centro de la cábala.
Al centro de su ojo inmortal.

En la gran piedra lisa limpio tu antigua foto
lavo la imagen de lo que eras
te lavo como a un enfermo dormido
con ternura mi vaso de agua en tu desamparado cuerpo.

Esta pequeña ciudad desconoce las turbulencias
puertas afuera el mundo se come a sí mismo
se toca en un gesto obsceno.
Puertas afuera lo que sigue vivo parece querer morir.

Pero no importa demasiado la realidad
solos nos hemos quedado más allá de las crueidades
nos han olvidado, querido muerto.

Vengo cada tanto a disfrutar del tiempo
a esconderme de una vida que asusta.

Miro el agua que no quiere caer
también habrá ruina para esta ciudad
la astuta naturaleza se comerá el mármol pulido.

No es prolja la muerte
no es recta ni limpia ni duradera la muerte
ni siquiera se parece a sí misma.

Un día te dejaré
dejaré de caminar de oler de tener miedo
¿Quién, entonces,
quién sabrá de la necesaria fatiga
qué mujer se inclinará apenada sobre los nuestros
quién juntará el agua
quién
quién te lavará?

SETIEMBRE

*Creo que atardece
es la vida de fondo*

Tiembla
lo que logró sobrevivir al invierno.
Gente que florece bajo la ropa.

Espero el tren
herida de ternura
de anhelo
porque hubo primaveras alcoholizadas
y fuimos un poco abejas
un poco velocidad.

Próxima estación:
los que comen fruta en los andenes
descarados lloran
se hacen hijos.

Ellos en mí.
Toda sangre finalmente circula.

Setiembre atrás
cuando traías flores.

Tarda el tren.

ESTACIÓN FANTASMA

*...he dejado la puerta entreabierta
soy un animal que no se resigna a morir.*

BLANCA VARELA

En la transparencia lúcida del aire
la forma de mi padre levita, sonámbula
entre los paños ligeros de la materia.

No la veo y la veo.

Terrible espesura de la nada.
La forma de mi padre me quiere acariciar
y no encuentra la mano.

Algo que me ama, una intención de amor
resiste a la noche perdida.

La forma de mi padre en la tormenta.

Viejo animal que sostiene
digno sostiene
su hueso cabrío, milenario.

Debería saber de la desolación profunda
del abismo al que llega toda sangre
debería recordar que se nace a la muerte
lo que perdura nace a la muerte
las criaturas graciosas de la naturaleza
los prohibidos amores
la eternidad nace a la muerte
esta llovezna que somos.

Repite cuando el delirio fantástico de tu amor
repite caeremos
la humedad nos comerá del todo
repite la risa es el eco de lo que se ha ido
y sólo al herir la carne amada se perdura.

Pero siempre olvido el porvenir
y es buena la droga blanca de no saber
es generoso el sueño, la humana banalidad
aterrador y cálido como retornar
suspenderse
en las entrañas de una madre gigante.

Llegan los enviados
inocentes celebran la profecía.
Llegan y dejan en mi alfombra todo lo que morirá
criaturas de una pequeñez commovedora

dejan objetos que perderán su color
historias ya olvidadas por sus hijos.

Como olvidada la insistente
la sostenida dulce oración
esa protesta infante de los muertos.

NIÑA DE MIS OJOS

La traigo para su bautismo
que la retornes a mí
como el hueso retorna.

Tu agua en nosotras
las solitarias hebreas.

Los varones de la casta han muerto
aléjala de mi debilidad
de la humana locura.

Para su bautismo.

Esa que noche a noche dormí
en tu perfecta copa que duerma.

Agua en el agua
a salvo de las corrientes.

CAMPO VISUAL

De la mosca al ojo
todas las formas posibles.

En espejo, volteadas,
combas o rectas
imprecisas las cosas
en el lente vivo de la mosca.

La humanidad no cabe en mi campo.

Existo fragmentada
un gran insecto ciego que atraviesa
el límite lluvioso de lo real.

TENSIÓN SUPERFICIAL

Digamos la resistencia de la noche,
película en el agua fina. Ambos lados digamos:
uno que se piensa, otro que se mira pensar.
De la noche y su resistencia
la absurda sensación de tocar sombra.

Entre el soñante y su cuerpo, los portones.
Y de repente una fiera. Veloz.

Al despertar de tu mortalidad una fiera que fuga.
Aterrada, salta fuera del sueño
y se pierde en la masa
la incierta geometría de tu cerebro real.

LA MENSAJERA

Lila su silueta antigua
altura de muñeca
cuencas en sombra.
Por el aire, quedísimo
forma figuras
juega para que no me vaya.
¿A quién me recuerda la fantasma?
¿A quién en tiempo real?

Voy recta, nunca descarriada.
Aunque su tenue, tenue naftalina.

La del tiempo de mis abuelas
apoya una espalda que no existe
en el no árbol.
Y dice
“te ama
él te ama y no pudo venir
es otoño pero habrá otros días”.

Sonríe.
Y él me sonríe.

Entre los pechos
la misma serpentina
el hueco delicioso.

Sale por la puerta secreta
queda un humito lila.

TOBI

Un perro blanco
uno apenas nacido
llora sin madre toda una tarde.
Cuido sus recientes dolores
guardiana suya ahora
de la huérfana especie.

La madre mía
se ha puesto dulce en su calidad de fruta.
Bajó armas.
Sabe que será desnuda, carne sin rastro de sal.
Sabe, es tiempo de perdón. Bendecir lo posible.

Me puedo ver desde fuera de escena
arrullo con una pena sacra a la madre que me hizo madre.
Somos una, le digo, y pronto no seremos.
Es breve el rencor, mamá, todo se aquietá.

Tengo un cansancio más grande que mi vida
demasiado tengo, mamá, con la vida.
Ella me toca la frente y dice pasará
ésto también pasará.

Una y otra y otra vez, aquella delicada criatura.
Una y otra y otra vez, el abandono.
La que espera a la tan esperada.

Por fin, mamá. Por fin es nuestra la casa.

Hagamos orden, dice.
No cuenta el tiempo, dice,

Dice, somos una.

ESTACIÓN FANTASMA

Paso el mundo quitando malezas
jardinera con las manos mordidas
por la rosa del pánico
entre blancos insectos asesinos.

No hay tiempo para el tiempo amable
no hay porque el mal se ha comido
buena parte de nosotros.

En la sequía
la reproducción de las flores es a cuchillo.

Llueve cada tanto un agua morada y violenta
todos esperan lluvia pero mueren antes o después.
Algunos prenden fuego a los cardos.

Lo único que importa aquí
es mantener a salvo los rieles.

FORENSE

La cultura es el producto de un crimen

cometido en común

SIGMUND FREUD

MATHEMA

Suelto de su anterior unidad
anda el loco
dislocada la mano del corazón
demonio impar.

Si grita
el grito se hace exterior
lo asusta.

Si mata es la gravedad
que lleva líquidos del cuerpo.

No tiene mal,
es el mal.

Número en un cosmos vacío.

POR ASFIXIA

La esperan.

Tos
humo que filtra
bajo la puerta enchapada.

Se habrá dormido en la cena:
con mirar sus pulmones.
Causas naturales del invierno.

Largas elásticas
fueron sus piernas que no describo.
Cruza la ciudad de otro tiempo.

Humo. Tos.

Alguien apurado camina
prohibido de pensar
este cuerpo que abro.

LOS RUBIOS

Llegaron en una sábana “hotel palmeras”
uno con otro en el rigor extremo.
Habrá que romperlos para separarlos
buscarles en el hígado.

Primero ella
con esos huesitos de pájaro.
No habrá sangre
en la apertura del cierre frontal.

Sus huellas dactilares dirán Eva
quince, dieciséis
el embarazo de siete semanas en caída.
Por él hago mi apuesta Matías o Guillermo
estudios incompletos
una madre un padre que nunca.

Pena. Los rubios envejecen más suave.
Una bendición el recesivo
entre tantos ángeles oscuros.

MANIOBRA PELIGROSA

Abierta en cruz
bocabajo en los vidrios
rota la fruta blanda de su cabeza.

Sirenas
la tormenta que ciega que devora.

Braguitas negras.
Cruz.

Todo el fantasma resistiendo
la aspiración
el imán brilloso de la muerte.

EL TRAFICANTE

Un bisturí preciso.

Tez blanca
talla mediana
cuarenta aproximados
y todos los motivos para morir.

En sus vísceras rojo y azul.
Ni hematomas ni perforaciones por impacto.

Damos contra la nuez.
Un gran cerebro limpio.

Siete folios.
Nadie que reclame.
Mejor dejarlo ir.

SUICIDA

Todo lo que guarda su cabeza
es un insecto en la trampa.

Si tuviese lenguaje la mosca pediría morir.
Piadosa la piedra
que está en la mente antes del golpe

Una pequeña fuerza.
Después inercia.
Modulación.

Al límite del sonido
nada
nada queda por escuchar.

GÓLGOTA

El cuarto grado aterrador convoca
la sombra de papá contra la puerta
un mapa sin hacer
en la pila de ropa el tigre blanco.
loca quedó la casa. Sangraremos.

De aquí a la infancia voy por el pasillo
esta humedad asquea, moja, huele
en todas partes cuerpos que se olvidan
tan asustada, tanto, que ni siento.

Contra la puerta un tigre que jadea
su aire está en mi nuca todavía.

CARA DE ÁNGEL

Lo mató el calor dijo la hembrita
ya sin abanigar al verdugo.

Sola en el mundo en la noche
baila
agradece al verano
que lo cocinó en sus arterias.

De calor.

Un vegetal azul
carnoso
dulcemente podrido.

Sangre con sangre
el suelo terracota de la casa.

Huérfana baila de sorpresa
de miedo
fuerte lo toca

para que el fantasma salga pronto.

Juega con su muerto la hembrita
pone barro
piedra
hormigas que coman
coman
como ella tantas noches.

Ahora que nadie nos ve.

FORENSE

*Darte el olvido
más humano que la justicia, el olvido,
la única de las puertas posibles.*

Terrible noche sobre mi descendencia
haberme doblegado
haber alimentado esa carne morada.

Sin retorno la noche se desgarra
quién cambiará lo herido
quién la condena
adormezca el veneno su razón
se pudra la nervadura del impío.

Los dioses nos miden, altaneros.
Piedad.

Fuera del trono
narcotizada bailo
sin alegría bailo en locos redondeles
mientras la lenta hoguera,

la ley.

Haber acariciado su pesada cabeza
esa desconocida máquina de odio
haberlo apaciguado con sangre de criatura.

Caiga la noche sobre esta débil conciencia
el destino con su definitiva piedra caiga.

Mi descendencia humillada tiene que retornar
alguien debe salvarse
dejar un indicio en la oscuridad absoluta.

CARONTE

Pido para mi muerte un esclavo de azul.

Él me llevará por la huesería
a brazadas de oso el río espeso
alejará las calaveras
que muerden los pies del recién caído.

Un hombre.

Nadará por mí.
No se atreverán con su durísima carne
las tortugas lentas de los islotes

Transitar los castigos
las gracias de esta vida.
Tanta materia agitada.

Lo pido azul hecho de río.

Que por los peligros de la muerte
me lleve me deje dormir

CONTRATAPA

ABEJA REINA

Ayer conocí al hombre de mi biografía.
Lo supe cuando mordí, mordí
su corazón que ahora enveneno.
Ayer un hombre bebió directamente de mis ojos
arrodilló su gran cuerpo velludo en la dureza de la tierra
adoró mi desdén, mis bragas azules.
Trató de hacerme un hijo.

Como castigo
besé toda la noche sus torpes miembros desesperados
lo acosté, al filo de la posesión.
El amor es un territorio demasiado extenso
mejor caminar a lo felino, comer sus huesos de a uno.

Ayer amé y dispersé lo que conozco de un hombre
su aterrado poder, su fatalidad.
Al de mi biografía
lo tendí en la madera parte por parte.
Y lo maté parte por parte,
implacable. Con exquisito dolor.

Realizado con el apoyo del Fondo Metropolitano
de las Artes y las Ciencias del Ministerio de Cultura del GCBA

Epub Validado:

<http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in Forense_Marion_Berguenfeld.epub.

